

Nuevo gobierno para restablecer la democracia:

Candidatos hondureños apuestan por las elecciones para superar crisis

Miércoles 12 de agosto de 2009

Porfirio "Pepe" Lobo
pertenece al opositor
Partido Nacional, de
derecha. Foto: REUTERS

El apoyo de la comunidad internacional será vital para legitimar los comicios fechados para noviembre.

Carlos Solar Fornazzari

"¡Pepe Presidente es cambio ya!", "¡El cambio para vivir mejor, Elvin Presidente!".

Bajo estas consignas de campaña los dos principales aspirantes a la Presidencia en Honduras han armado sus candidaturas a pesar de la severa crisis política en que se encuentra el país. Ya tienen letreros gigantes, banderas, afiches, llaveros, grupos en Facebook, y por sobre todo: la convicción de que el 29 de noviembre se elegirá a la nueva autoridad máxima del país.

Sin embargo, tras el derrocamiento del Presidente Manuel Zelaya el 28 de junio, la legitimidad de las elecciones ha sido puesta en duda principalmente por los miembros del ALBA y por la OEA. La razón: un gobierno nacido de la administración de Roberto Micheletti no sería reconocido al menos por esos actores del hemisferio.

Pero Porfirio "Pepe" Lobo, del Partido Nacional, de derecha, y Elvin Santos, del Partido Liberal, agrupación a la que pertenecen tanto Zelaya como Micheletti, hoy enfrentados en una disputa que parece sin salida, reclaman que un gobierno que nazca de la voluntad del pueblo debería ser validado por la comunidad internacional.

"Nadie puede venir desde lejos a decirnos que no va a reconocer el proceso, porque eso sería tirado de los cabellos", señaló Santos, ex vicepresidente de Zelaya pero que se alejó del Mandatario cuando éste giró hacia la izquierda "bolivariana", consigna Reuters.

Y así ha sucedido. Santos y Lobo hicieron caso omiso de las críticas extranjeras, inscribieron sus candidaturas, el tribunal electoral ya las aceptó, y ambos esperan que los comicios den vuelta la página, eso sí, manteniendo un perfil bajo respecto de la situación política.

"Es razonable que los candidatos no quieran asumir un papel protagónico en esta crisis política. Esto va a hacer que el peso de la defensa de lo que pasó (el golpe de Estado) recaiga sobre Micheletti y la gente que está en el gobierno", dijo a "El Mercurio" Kevin Casas-Zamora, analista político de la Brookings Institution, y ex vicepresidente de Costa Rica.

Según el análisis de expertos consultados, el resto del continente sí tendría la voluntad de aceptar estos comicios como el paso definitorio para aunar a la fracturada sociedad hondureña.

"Fuera de los países del ALBA, creo muy dudoso que la comunidad internacional, especialmente Estados Unidos, insista en calificar como ilegítimo un gobierno nacido de las elecciones. Además, recordemos cuántas elecciones, durante las transiciones democráticas en América del Sur, se celebraron bajo gobiernos de facto. Siendo honesto, yo estoy seguro que lo que diga también el Mercosur los tiene sin cuidado. Aquí importa lo que vaya a hacer Washington. Punto", insistió Casas-Zamora.

El "Acuerdo de San José", propuesto por el mediador entre las partes, el Presidente de Costa Rica, Óscar Arias, incluye en uno de sus puntos adelantar las elecciones al 28 de octubre, por lo que según Juan Carlos Hidalgo, del Cato Institute, "da por entendido que en Honduras están dadas las condiciones para que haya un voto que debería ser reconocido sin problemas en la esfera internacional".

"No puedo imaginar que los países del Hemisferio dejen a Honduras en un continuo estado de 'limbo' o 'purgatorio' después de una elección libre y justa", añadió por su parte Peter Hakim, presidente del Diálogo Interamericano, centro de análisis político sobre asuntos del Hemisferio Occidental.

"Si las negociaciones no producen un resultado satisfactorio, las elecciones ofrecen la mejor solución. ¿Por qué negarle a los hondureños el derecho a un gobierno libremente elegido?", sentenció Hakim.

42%

de respaldo tendría Porfirio Lobos según la encuesta de julio de CID Gallup.

37%
de los votos obtendría Elvin Santos.

Rol de la Casa Blanca

"Me da la impresión de que EE.UU. está más desesperado que nadie por que lleguen las elecciones". Enfático fue el politólogo Casas-Zamora sobre la posición que estaría adoptando la administración de Barack Obama para darle un punto final a la crisis hondureña. Al parecer la postura del departamento de Estado cambió luego de que en un principio condenó el derrocamiento de Manuel Zelaya. Tras constantes dudas de parte del ala republicana en el Congreso, la oficina que dirige Hillary Clinton considera ahora que habría responsabilidad del Mandatario depuesto en su caída. Según los expertos, el papel de la Casa Blanca será fundamental. Jeff Gould, director del Centro de Estudios para Latinoamérica y el Caribe de la Universidad de Indiana, aseguró a este diario que "la única posibilidad" para las elecciones hondureñas de obtener la aprobación internacional sería que Washington respalde el proceso.

Gobierno repone toque de queda tras disturbios

Las autoridades de Honduras impusieron ayer un nuevo toque de queda, desde las 10 de la noche hasta las 5 de la madrugada, después de una jornada en la que masivas manifestaciones que exigían el regreso del Presidente derrocado Manuel Zelaya terminaran en serios disturbios. Miles de partidarios de Zelaya, que caminaron durante una semana, llegaron a Tegucigalpa y se congregaron en el céntrico bulevar Juan Pablo II. Luego, la multitud se acercó a la casa presidencial, en donde algunos quemaron neumáticos, incendiaron un autobús de transporte público y un restaurante, según información oficial.

Mientras, el Secretario General de la OEA, José Miguel Insulza, dijo que la misión de cancilleres que debía haber llegado ayer a Tegucigalpa para encontrarse con el régimen de Roberto Micheletti viajará a Honduras a fines de la próxima semana.